

notas sobre escuela-ciudad

rodrigo arango zuluaga*

I

Escuela-Ciudad emergen en el contexto social colombiano como resultado del proceso que la modernidad produjo en algunas regiones de Europa, e inicia su lento recorrido en América Latina con el período llamado de Colonización.

"Ciertamente es que la historia del globo está hecha de conquistas y derrotas, de colonizaciones y descubrimientos de los otros, pero como trataré de demostrarlo, el descubrimiento de América Latina es lo que anuncia y funda nuestra identidad presente, aun si toda fecha que permite separar dos épocas es arbitraria, no hay ninguna que convenga más para marcar el comienzo de la era moderna que el

año de 1492, en que Colón atraviesa el Océano Atlántico" ⁽¹⁾.

La ciudad —la sociedad urbana— era la forma más alta que podía alcanzar la vida humana, la forma perfecta, según sustentaba Aristóteles, el siglo XVI lo recordará, lo lleva al escenario social, pues a ese ideal tendía el mundo mercantil y las nacientes burguesías en la cual construirían sus proyectos, constituyéndose en su lento proceso de formación en una diversidad de ciudades.

América Latina no escapó a esta tendencia de sociedades urbanas, como forma de organización de los procesos sociales, modeladores de nuevas prácticas, lo urbano de las ciudades latinas se ha ido construyendo a diferentes ritmos, por largos períodos no sucedió o se formó nada nuevo significativo, para la cultura de la ciudad.

* El autor es sociólogo de la Universidad Autónoma Latinoamericana, profesor de la misma Facultad y profesor de medio tiempo de la Universidad de Antioquia.

1. TODOROV, Tzvetan. *La conquista de América*. Siglo XXI. Bogotá, 1987.

A la escuela le corresponde construir mecanismos acordes a cada sociedad, por lo que se pregunta. Estanislao Zuleta nos decía "cómo organizar de un modo simbólico las identidades sobre la base de las diferencias naturales. En todas las sociedades hay un dato natural, las diferencias entre los hombres que no se derivan de la organización social ni de las representaciones, ni de los valores, ni de las ideas, sino de diferencias naturales, por ejemplo la diferencia entre hombres y mujeres, entre niños y adolescentes, entre adolescentes y adultos y ancianos, esas son diferencias naturales. Toda sociedad sin embargo tiene una determinada interpretación de esas diferencias, que le permite constituir a las gentes de esa sociedad una identidad de las diferencias y por lo tanto en el caso de las edades, hacer el paso de una edad a otra, como el paso de una identidad a otra" ⁽²⁾.

Las ciudades se fueron convirtiendo paulatinamente en grandes centros de regulación de poder, formas de vida, prácticas económicas, formas de conocimiento: científico, técnico y expresiones artísticas, culturales entre otras prácticas que surgen con la invención de las sociedades modernas y su correspondiente sociedad urbana.

Las principales ciudades latinas van haciéndose cada vez más grandes; una gran explosión demográfica, un crecimiento de sus formas de consumo; entre otras variables, su crecimiento es más de un orden cuantitativo que cualitativo y su tendencia anómica se mantiene constante: la ciudad se constituye en un agresor potencial para amplios sectores de su población, de ahí sus formas de desarraigo.

II

La ciudad y la escuela están inscritas en el proyecto de modernidad, así su proceso de modernización sea tardío, incluso en algunas regiones de sociedades determinadas no tenga una dinámica mínima acorde con los fundamentos más elementales de los seres humanos modernos, en nuestro medio no se constituyen inmediatamente se entra en la

modernidad, ésta debe entenderse como una condición posibilitadora de la emergencia de la escuela en algunas regiones con los conflictos y dificultades propios de la mentalidad colonial, caracterizada por el mundo feudo-cristiano.

Una de las principales características, propias de las ciudades y escuelas de la sociedad moderna es la creciente importancia social, económica y política del proyecto matemático deductivo o conocimiento científico y la dinámica de lo tecnológico.

"En nuestro medio si bien ingresamos al mundo moderno por los procesos de la Conquista Española, la cual nos produjo una temprana incorporación al mundo cultural occidental, pero por otro hizo que los elementos del mundo moderno que transformaron la Europa prerrenacentista llegaran doblemente debilitados a la Nueva Granada, por la supervivencia de tradiciones culturales indígenas y sobre todo, por la muy parcial europeización de España, que asumió como cruzada la lucha contrarreformista, cerrándose a aspectos centrales del mundo moderno. En particular el desarrollo del capitalismo fue relativamente débil y tardío, el sistema científico-académico se mantuvo aislado del resto de Europa y la estructura política mantuvo rasgos extraordinariamente autoritarios" ⁽³⁾.

Los procesos de formación del desarrollo económico y científico-académico han transcurrido con intermitencias, tanto en el orden económico como intelectual, han existido fases históricas relativamente importantes en el proceso de industrialización, las más significativas se pueden ubicar en las dos últimas décadas; en el mundo académico apenas se están formando las comunidades científicas con muchas dificultades en el desarrollo de la investigación, por carecer de una infraestructura adecuada y apoyo tanto del Estado como de los sectores privados.

III

La presente reflexión no pretende hacer un análisis de los procesos históricos de constitución

2. ZULETA, Estanislao. *Arte y filosofía. Percepción*. Medellín, 1986.

3. MONTOYA GOMEZ, Jairo. *Pertinencias e impertinencias del debate en torno a la postmodernidad*. Mimeo. 1992.

de las sociedades urbanas y de la escuela en la sociedad colombiana, muestra una serie de elementos constitutivos de estas sociedades y su transcurrir en procesos de vida económica, social, política, académico-técnica entre otras.

Las ciudades latinoamericanas fueron las que produjeron el cambio más representativo frente al mundo rural. "Partiendo tanto de los impactos externos como de las ideologías que elaboraron propios y extraños" ⁽⁴⁾.

"La red de ciudades debían crear una América Hispánica, europea y católica... un mundo dependiente y sin expresión propia, periferia del mundo metropolitano al que debía reflejar y seguir en todas sus acciones y reacciones" ⁽⁵⁾.

El mundo rural es el que mantuvo más estable: la sociedad agraria hizo su ciclo completo y delineó un área en la que los señores aceptaron la formación espontánea de una sociedad. Los procesos propios de la modernidad en su conjunto poca dinámica han tenido, presentándose pocas formas de modernización tecnológica o agroindustrial.

Para Marx "La historia moderna es la urbanización del campo" ⁽⁶⁾. Nos plantea el poder civilizador de la ciudad y el cretinismo de la vida rural.

El pensamiento de Marx definió una vida diferente para la comprensión de la modernidad social y cultural de la sociedad urbana, captó los elementos de desacralización propios de la racionalidad instrumental del capital, concibió positivamente esta nueva dimensión de lo "profano social" y acentuó la desacralización propiciada por los procesos sistémicos sobre la infraestructura del mundo social.

La visión de Marx sobre las ideologías como ilusiones sociales cargadas de exigencias de secularización, lo enfrenta a la evaluación de las perspectivas del "hombre ideológico", en un mundo definitivamente profano. Se ha objetado a Marx, que estas exigencias de una modernidad transformada y

profana obstruyó su visión para el potencial papel degenerativo del espacio público estatal y de las condiciones de formación de una voluntad pública-política. Según Habermas no había contemplado, en su propuesta la posibilidad comunicativa que reclama el espacio urbano como lugar de formación de una voluntad común.

"Retomando a Max Weber, Habermas señala cómo el proceso de autonomización e individualización, que se inicia con el Renacimiento, es desarrollado ampliamente a lo largo del siglo XVIII, durante este período conocido generalmente como iluminismo es elaborada la utopía que hoy denominamos proyecto de la modernidad y que en principio, consistió en concretar la independencia de la cultura con respecto a la razón sustantiva consagrada por la religión y la metafísica. Este proyecto formulado por los filósofos de la ilustración propuso y sentó las bases para establecer una ciencia objetiva, estructurada por cuestiones específicas (el conocimiento) regida por instancias propias de valoración (la verdad) con características perceptibles en el campo de la modernidad social en términos de progreso y verificable en la historia" ⁽⁷⁾.

IV

La modernidad trae consigo una serie de transformaciones significativas: "Tres grandes procesos revolucionarios señala Jorge O. Melo como los pilares del triunfo de la modernidad en la sociedad europea, y lógicamente a ritmos distintos, entre los siglos XV y XX: una revolución económica, una transformación política y una transformación cultural" ^(7a).

En el caso colombiano el proceso de modernización poco difiere del conjunto de los demás países latinoamericanos.

Modernización con expansión restringida del mercado, democratización para minorías, renovación de las ideas pero con baja eficiencia en los

4. ROMERO, José Luis. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Siglo XXI. Bogotá, 1984.

5. MONTTOYA GOMEZ, Jairo. *Ibid.*

6. ZULETA, Estanislao. *Ibid.*

7. CORDOBA, Anibal. A propósito de la modernidad. Mimeo.

7a. ¿ ?

procesos sociales "y que hacen que nuestros países en la actualidad sean el resultado de la sedimentación, juxtaposición, y entrecruzamiento de tradiciones indígenas del hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas" ⁽⁸⁾.

La idea que las ideologías modernizadoras terminarían por imponerse, no pasó más que de ser una idea un tanto maniquea, ahí siguen: los mitos no han sido sustituidos por el pensamiento científico, las artesanías no han sido desplazadas por los procesos de industrialización. "Lo culto tradicional no es borrado por la industrialización de los bienes simbólicos" ⁽⁹⁾.

"La hipótesis más reiterada en la literatura sobre la modernidad latinoamericana puede resumirse así:

Hemos tenido un modernismo exuberante con una modernización deficiente" ⁽¹⁰⁾.

¿Cómo hablar de la ciudad? Nos dice García Canclini: "Lo que era un conjunto de barrios se derrama más allá de lo que podemos relacionar, nadie abarca todos los itinerarios, ni todas las ofertas, materiales y simbólicas deshilvanadas que se presentan. Los migrantes atraviesan la ciudades en muchas direcciones e instalan en sus cruces sus puestos barrosos de dulces regionales, hierbas curativas, radios de contrabando, etc" ⁽¹¹⁾.

Los elementos que constituyen la modernidad según el mismo autor se pueden sintetizar en cuatro grandes proyectos:

- Un proyecto emancipador
- Un proyecto expansivo
- Un proyecto renovador
- Un proyecto democratizador

V

"La modernidad es ante todo un proceso de secularización: el lento paso de un orden recibido a un orden producido" ⁽¹²⁾.

Del siglo XIII a la época clásica europea la representación pictórica sustituyó a la simbolización.

La historia a la crónica,
la acción a la oración,
el drama al misterio,
la novela al relato,
la ciencia al mito ⁽¹³⁾.

Formas que van constituyendo el umbral de la modernidad, posibilitando los procesos de modernización y los modernismos.

Los procesos educativos generados por el proyecto escolar van a contribuir a la modernización de la economía. La escuela está íntimamente ligada a los procesos sociales, estableciendo el vínculo social, cumpliendo la función que otrora le correspondiera a la educación sin más: y construir, definir, socializar, los dispositivos técnicos, ético-morales propios de las distintas sociedades donde ejerce influencia por su tradición y clasicismo.

A la escuela que ingresa la modernidad inscrita en cualquiera de los proyectos antes enunciados, le compete además interrogarse por su propia actualidad, implementar los ideales de la racionalidad que bien lo fundamentaba el pensamiento de la ilustración y Kant los explicita bellamente:

pensar por sí mismo
pensar en el lugar del otro
ser consecuente

No obstante, la escuela no se puede quedar ahí, está vinculada a los procesos del quehacer social, cultural, económico, que traen consigo sus propias dinámicas y entrecruzamientos.

Los saberes que socializa la escuela y que le permiten a su vez interrogarse por su propia actua-

8. MONTOYA GOMEZ, Jairo. Ibid.

9. GARCIA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas.

10. GARCIA CANCLINI, Néstor. Ibid.

11. GARCIA CANCLINI, Néstor. Ibid.

12. GOMEZ, Víctor Manuel. Revista Educación y Pedagogía N° 7. Segunda época. Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Medellín, 1992.

13. SERRES, Michel. El paso del noroeste. Debate. Madrid, 1991.

lidad, le corresponde la constitución, desarrollo e implementación de ideales de vida de la sociedad donde está inscrita, ya que a la escuela le compete desde una perspectiva ética, el fortalecimiento de los vínculos humanos de la sociedad específica y de la sociedad universal. Ser capaz de entender la singularidad y la relatividad regional de las culturas y relacionarlas con unos sistemas de prácticas más universales; reconocerse a sí misma y al otro a través de la diferencia.

La escuela cumple un papel decisivo en la constitución de una nueva mentalidad cultural y política, formando los intelectuales capaces de desempeñar un papel significativo en los procesos de transformación o de cambio que bien puede ser hacia la modernización, al mediatizar los conflictos y presentar propuestas alternativas a las múltiples demandas que intervienen en el mundo de lo social. Una de las grandes funciones de la filosofía, de la ciencia y de aquellos campos del saber y prácticas intelectuales modernas es preguntarse por su propia actualidad y por la actualidad de otras prácticas.

Los biólogos, los psicólogos y otros especialistas reconocieron, ya hace tiempo que la naturaleza (nuestra herencia genética y biológica) y la educación (nuestras experiencias) se combinan inextricablemente para producir nuestros comportamientos ⁽¹⁴⁾.

Los procesos generados por la escuela inciden significativamente en una transformación de las sensibilidades humanas en una dirección determinada.

Las crisis sociales en sus diferentes manifestaciones son más del orden coyuntural, donde se presentan manifestaciones específicas, pueden durar tiempos relativamente cortos de acuerdo a la situación concreta de cada crisis, mientras los ideales propios de la escuela cruzan las diferentes formas sociales, de estado o gobierno entre otras prácticas; implementando los elementos básicos de una modernidad que la actualiza, construyendo una mentalidad nueva para los saberes, para la economía, la cultura...

La escuela es relativamente una institución estable, le compete al maestro que por vocación debe ser un intelectual orgánico, implementar los mecanismos acordes a la especificidad de su entorno, contribuyendo así al fortalecimiento de los vínculos sociales, dinamizando la vida escolar en el marco de sus posibilidades, y no en la inmediatez de un espíritu parroquial; ya decía Aristóteles: la posibilidad es más rica o amplia que la realidad.

14. BARRASH, David. *La liebre y la tortuga*. Salvat. Barcelona, 1987.